

¿QUÉ LE ESPERA A COLOMBIA DESPUÉS DEL VIRUS?

ESTRATEGIAS PARA LA REACTIVACIÓN ECONÓMICA



Ramírez FIRRRR...
Comprar un carro es más
fácil que hacer media flexión.



App Davivienda Móvil

Solo en el **App Davivienda Móvil** le aprueban
EN 5 MINUTOS el **Crédito de Vehículo Móvil desde su celular** y le desembolsan al concesionario.

Descargue ya el App
Davivienda Móvil

Concesionarios aliados a nivel nacional. Aplica políticas de crédito.

Banco Davivienda S.A.

REFORMAS ESTRUCTURALES Y RECUPERACIÓN ECONÓMICA

La crisis generada por el SARS-CoV-2 ha sido el choque más fuerte que ha tenido que asimilar la economía colombiana en toda su historia. Basta con recordar que la contracción para el segundo trimestre del año llegó a cifras nunca vistas en nuestro país. Una vez superado el que parece haber sido el fondo, los resultados del Producto Interno Bruto para el tercer trimestre de 2020, divulgados hace días por el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), traen notas positivas y negativas.

La buena noticia es que parece que, como ya se mencionó, hemos dejado atrás los peores meses de la economía. De hecho, pasamos de un crecimiento de -15.8% a -9.0%. Además, el consumo de los hogares, que representa el 70% de la demanda, se recuperó durante el tercer trimestre, ahora cae al 8.9%, mientras que antes las caídas estaban cercanas al 16.0%. Por otra parte, entre abril y mayo se habían perdido alrededor de 6 millones de empleos, ahora se han recuperado casi 3 millones. La respuesta a la apertura ha sido notable y las cifras hablan de una economía fuerte y resiliente.

Sin embargo, los resultados también señalan puntos sobre los que habrá que re-

flexionar en profundidad si queremos potenciar la senda de recuperación. Sin duda, una de las noticias menos alentadoras y sobre la que, desde ANIF, hemos llamado la atención en repetidas ocasiones es que, de no haber sido por las cuarentenas sectorizadas implementadas en agosto (en especial en Bogotá) podríamos estar hablando de una contracción del 7%. Esas medidas frenaron la recuperación de la economía de manera sustancial, sin generar mayores resultados en términos de reducción de mortalidad ni mitigación de contagios. Si queremos continuar en un camino de recuperación sostenido, de ahora en adelante es importante no tomar decisiones apresuradas, fruto de la incertidumbre y el desconocimiento. Insistimos, y queremos ser categóricos en eso, los aislamientos estrictos ya no tienen sentido.

Otro de los aspectos sobre los que vale la pena detenerse es sobre lo que las cifras muestran del mercado laboral. En los peores meses de la crisis se llegaron a perder 6 millones de empleos y que a la fecha se traducen en cerca de \$27 billones que dejaron de recibir los hogares de sus ingresos laborales. La mayor parte de los empleos que se perdieron fueron formales y no por cuenta propia, un hecho que no es sorpresivo. Para nadie es un secreto que la contratación formal en Colombia es costosa y compleja, de ahí que tengamos niveles de informalidad tan altos, además nuestro mercado laboral es rígido ante los ciclos económicos. Prueba de ello es el lento ritmo de la recuperación del empleo formal. En esa medida, hay que avanzar hacia un mercado laboral flexible, que no tenga, por ejemplo, tantos impuestos a la nómina, que no obligue a contratar por tiempo completo, entre otras cosas. Desafortunadamente una reforma de esas características no se verá en este Gobierno, porque la prioridad ahora, como también los han mostrado los resultados del PIB, es una reestructuración fiscal que pueda devolver algo de solidez a las cuentas del Gobierno Nacional.

Parte de esa reforma fiscal pasa por un ajuste tributario que, a estas alturas, es inevitable, entre otras cosas porque el sistema de recaudo en Colombia lleva años cargando un déficit estructural anual de aproximadamen-

te el 2% del PIB. Ese desajuste responde a que los ingresos no han crecido lo suficiente para soportar los niveles de gasto, que han incrementado de manera significativa desde los años 90. Las dudas que quedan entonces, se limitan al contenido de esa reforma y si el Gobierno Nacional la presentará en el primer o segundo semestre del año.

Desde ANIF consideramos que el contenido de la reforma debe dirigirse a zanjar algunos de los problemas de base que tiene nuestro sistema tributario, por ejemplo, que no es progresivo, que depende en exceso de impuestos indirectos como el IVA y que está plagado de exenciones. En ese sentido, primero, es indispensable ampliar la base de personas naturales que pagan impuesto de renta, de acuerdo, por supuesto, con su capacidad de pago. Sobra decir que ese porcentaje de recaudo sobre los ingresos en ninguna medida puede ser expropiatorio. En Colombia, por cuenta del impuesto de renta, se recauda solo el 1.2% del PIB, en otros países esa cifra asciende a entre el 7% y el

8% del PIB. Segundo, es indispensable eliminar todas las exenciones tributarias que no tengan una justificación clara tanto en renta como en IVA. Ahora que el Gobierno introdujo la devolución del IVA parece un momento apropiado para potencializar esa medida focalizada en los hogares pobres. Por último, tenemos que simplificar el estatuto tributario en el país, no podemos seguir dependiendo de un sinnúmero de pequeños impuestos que tienen un recaudo bajo y que son absolutamente distorsionantes.

El Gobierno Nacional ya ha anunciado que la reestructuración que se avecina en materia fiscal tiene como meta recaudar un 2% del PIB, una cifra que no se ha visto antes en el país. Desde ANIF consideramos que una reestructuración de esa magnitud es compleja de lograr, sin embargo, esperamos que así sea porque las necesidades de gasto son apremiantes y están en aumento. La aprobación de la reforma fiscal, sin duda alguna, es el primer paso hacia una recuperación sostenible de la economía.



Equipo de Investigaciones de ANIF. FOTO: ANIF.



Desde ANIF consideramos que el contenido de la reforma debe dirigirse a zanjar algunos de los problemas de base que tiene nuestro sistema tributario.

+contenido

UNIDAD DE CONTENIDOS
EL TIEMPO
CASA EDITORIAL

Editora agencia + contenido: Ana María Zamora Cruz. anazam@eltiempo.com / Coordinación Editorial: Natalia Colmenares, directora de Soluciones Editoriales S.A.S. / Diseño: Andrea López y Mariana Colla, para Soluciones Editoriales S.A.S. / Redacción: Daniel Rodríguez y Equipo de Investigaciones de ANIF. / Ejecutivos: William Gómez - wilgom@eltiempo.com - 3204900162 y Mary Luz Molano - marmol@eltiempo.com - celular: 3112734387 / Fotografía: Archivo y iStock. Un producto realizado por Publicaciones Especiales EL TIEMPO Casa Editorial. 2020.



VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA



¿Le encantan los asados pero no tiene terraza?



App Davivienda Móvil

Solo en el **App Davivienda Móvil** le aprueban **EN 5 MINUTOS** su **Crédito de Vivienda desde su celular.**

Descargue ya el App Davivienda Móvil

Aplica políticas de crédito.

Banco Davivienda S.A.

Entrevista

EMPLEO Y REACTIVACIÓN, LOS PILARES DE LA AGENDA ECONÓMICA VENIDERA

En aras de volver a registrar un crecimiento económico positivo, la agenda económica del país en el futuro cercano debe focalizarse en dos frentes: la generación de empleo y la reactivación de la actividad empresarial.

De tomarse las medidas necesarias, se estima que la economía colombiana solo recuperaría el tamaño que registraba en 2019 hacia el año 2022 o mediados de 2023. Incluso, se prevé que tardaría un par de años más (2025 o 2026) retomar la senda de crecimiento que evidenciaba el país antes de la llegada de la pandemia de covid-19.

Por tanto, es claro que -de aquí en adelante- cada mes y cada año de trabajo serán cruciales para avanzar en la recuperación de la economía.

“¿Por qué recuperarnos? Porque la actividad económica y empresarial es la que realmente produce empleo. Esto se traduce en ingresos para las familias, genera capacidad de compra para los hogares y es la que permite, incluso, capacidad económica para el Estado, de tal manera que sea posible adelantar proyectos que deriven en bienestar y respuesta a las necesidades de todos los colombianos”, señala Bruce Mac Master, presidente de la Asociación Nacional de Empresarios de Colombia (ANDI).

En entrevista con PORTAFOLIO, Mac Master insta a empresarios, trabajadores y Gobierno a aunar esfuerzos para acelerar la tan necesaria recuperación económica.

¿Cuáles son sus consideraciones en torno a la crisis causada por la pandemia de covid-19 y estos primeros indicadores de reactivación que estamos viendo en el país?

El golpe que recibió la economía fue ineditadamente fuerte. Nunca antes Colombia había tenido una crisis de estas dimensiones.

La preocupación alcanzó su punto más álgido entre abril y mayo, porque realmente se consideraba prácticamente imposible retomar la senda de algunas actividades que se habían visto entorpecidas por esta coyuntura, teniendo en cuenta que no solamente se afectó la producción, sino el flujo de la demanda y los hábitos del consumidor, así como la capacidad adquisitiva de los colombianos.

Hay compañías que han desaparecido, otras han visto severamente afectada su capacidad operativa. Solo basta con remitirse al sector turismo, hotelero o del entretenimiento.

No obstante, y para sorpresa de todos, en los últimos meses hemos observado una mejora importante en la actividad económica. Afortunadamente, la actividad del país ha venido reaccionando positivamente y, afortunadamente, el Gobierno ha tomado medidas que han permitido dinamizar la economía.

No es sino ver el índice de desempleo: en un punto estuvimos en el 20%, hoy la cifra es de un poco más del 14%. Esto es bueno y, sin duda alguna, demuestra que tenemos una economía que tiene una capacidad de reacción importante.

A ciencia cierta, ¿cuál es el desafío que debe afrontar el país?

Hoy tenemos enfrente un desafío gigantesco: tratar de acelerar esa recuperación. Desde ya, nos enfrentamos a una economía que, probablemente, recuperará el tamaño que registraba en 2019 hacia el año 2022 o 2023. Incluso, la senda de crecimiento que traía el país antes de la pandemia será algo que, seguramente, nos tome un par de años más (hacia el 2025 o 2026).

El año pasado, Colombia fue una econo-

mía de más o menos \$1.000 billones y, según las proyecciones para el final de año, se perderán cerca de \$80 billones; es decir, la economía colombiana se contraerá un 8% aproximadamente, llegando al tamaño que tenía en 2017.

¿Hay optimismo en el empresariado de cara a retomar la inversión?

La inversión, por naturaleza, es un ejercicio que se mueve en un mundo altamente competitivo. Los inversionistas permanentemente están identificando qué país, sector, mercado o producto apostarle. Colombia debe tener una agenda eficiente en aras de convertirse en un destino atractivo de inversión.

En nuestra Encuesta de Opinión Industrial Conjunta, encontramos que durante la pandemia se redujo drásticamente la decisión de inversión por parte de los empresarios. Del índice histórico del 47% de empresas industriales y manufactureras dispuestas a realizar proyectos de inversión, en abril esta cifra cayó al 27%; el dato más bajo en los 20 años que hemos realizado esta encuesta.

Sin embargo, la última encuesta (realizada en septiembre) nos demostró el optimismo de los empresarios de cara a la inversión. En este momento, cerca del 50% de las empresas están embarcadas nuevamente en proyectos de inversión. Lo cual es una excelente noticia.

¿Qué esfuerzos se deben poner en marcha para avanzar en la recuperación?

De aquí en adelante, cada mes y cada año que pase debe ser fundamental para avanzar en la recuperación de la economía.

Al analizar los informes que han emitido recientemente las calificadoras del riesgo, estos indican que la cuestión no solamente es fiscal, sino de crecimiento económico. Si no tenemos crecimiento económico, será muy complicado atender el tema fiscal; esto es lo único que garantiza que, a futuro, Colombia tendrá los recursos para solventar las necesidades de la gente y también para atender sus obligaciones fiscales.

En ese orden de ideas, debemos volcar la totalidad de la agenda económica venidera en dos frentes: generación de empleo y reactivación y crecimiento económico.

Finalmente, ¿cuál es su llamado al país de cara a superar la crisis? ¿Qué actitud debemos tomar?

En este momento, lo que necesitamos es audacia. Ser audaces para tomar las decisiones o hacer las reformas que no hemos podido tomar en el pasado. Es momento de creer en el país, jugarla por Colombia y hacer más de lo que hemos hecho hasta ahora.

Si los empresarios cuentan con el respaldo del Gobierno Nacional y el Legislativo, somos capaces de hacer grandes cosas.



La recuperación de la actividad empresarial y la reducción del desempleo demuestran que nuestra economía tiene una capacidad de reacción importante.



Bruce Mac Master, presidente de la ANDI. FOTO: ANDI.



FONDO DE INVERSIÓN COLECTIVA
**RENTA FIJA
RECURRENTE**

¡Ponemos a tu alcance una oportunidad de inversión diferente!

Con nuestro nuevo **Fondo de Inversión Colectiva Renta Fija Recurrente** puedes acceder a una **inversión en activos de renta fija de mercados globales** con rentabilidades en pesos.

Beneficios



Recursos a la vista

Ten disponibilidad de tus recursos en **cualquier momento**.



Flujo de caja mensual

Tendrás la posibilidad de acceder a un **flujo de caja mensual** y solucionar tus necesidades de liquidez del corto plazo.



Cobertura cambiaria

Tendrás una **exposición cambiaria mínima**, ya que nos encargaremos de gestionar coberturas que te brinden una inversión en pesos con retornos en pesos.

Línea de Atención al Consumidor Financiero

Línea Nacional: 01 8000 52 11 44 Bogotá: 297 30 60
atencionalconsumidorfdo@fiduoccidente.com.co



FiduOccidente
FIDUCIARIA DE OCCIDENTE



www.fiduoccidente.com



Fiduciaria de Occidente es una sociedad fiduciaria. Las obligaciones de las fiduciarias son de medio y no de resultado. Somos una sociedad fiduciaria vigilada por la SFC.

VOTADO EN ASAMBLEA GENERAL



EL IMPULSO DE LAS GARANTÍAS EN LA REACTIVACIÓN DE COLOMBIA

FOTO: Fondo Nacional de Garantías.

Raúl J. Buitrago Arias,
Presidente del Fondo
Nacional de Garantías.

El Fondo Nacional de Garantías hace parte de la estrategia estructural del Gobierno Nacional que busca acelerar la economía del país. A través de medidas que brindan liquidez no sólo a nuestras micro, pequeñas, medianas y grandes empresas, sino a los trabajadores independientes, para mantener el empleo y proyectar la generación de nuevos puestos de trabajo.

La estrategia, que comenzó con la capitalización del FNG para incrementar su capacidad de apalancamiento, incluyó el fortalecimiento y ajuste de varios de los instrumentos actuales de garantías, así como la puesta en marcha de nuevos. Sobre el primer aspecto, se realizó una reingeniería de las líneas del programa 'Unidos por Colombia' teniendo en cuenta las nuevas necesidades del tejido empresarial en el camino hacia la reactivación.

Entre los principales ajustes se incrementó la capacidad de la línea de capital de trabajo dirigida a las Mipymes de 5 billones a 9 billones. Ahora, para todos los tamaños de empresa y tipo de crédito empresarial, se permitirá utilizar los recursos no sólo para capital de trabajo sino también para inversión en activos fijos. Además, subió la cobertura en garantía para microempresarios y pequeñas empresas del 80% al 90% y se aumentó el plazo de 36 a 60 meses.

Así mismo, para facilitar el respaldo al trabajador independiente se flexibilizaron ciertos requisitos. Antes, para acceder a las garantías, se tenía que acreditar el aporte a seguridad social durante tres meses conse-

cutivos en los últimos seis meses. Ahora, se creó un incentivo para que se pueda realizar el aporte durante la vida del crédito y obtener un incentivo equivalente a una parte de la comisión pagada.

El monto de los créditos garantizables para este grupo se amplió de 25 a 46 SMMLV y el plazo hasta 36 meses. Para los microempresarios y trabajadores independientes que accedan a crédito a través de Fintech, el monto aumentó de \$4,5 millones hasta 25 SMMLV.

Los resultados ya se están viendo, por primera vez, cerca de 41 mil trabajadores independientes han accedido a las garantías. De hecho, el Banco Mundial, en su más reciente estudio sobre 'Desempeño de los fondos de garantía de crédito en la región de Latinoamérica durante la pandemia Covid-19', resaltó el caso colombiano en el apoyo a este segmento del tejido empresarial.



Dentro de los nuevos instrumentos de financiación, las microempresas cuentan con la 'Refinanciación de Pasivos' para que puedan reestructurar parte de sus deudas.

Dentro de los nuevos instrumentos de financiación, las microempresas cuentan con la Refinanciación de Pasivos para que puedan reestructurar parte de sus deudas. Esta línea comenzará con \$500 mil millones.

También ingresa la línea de Fondos de Deuda dirigida a pequeñas, medianas y grandes empresas que quieran obtener recursos de mediano y largo plazo que les permitan sostener sus actividades. Esta línea se manejará en coordinación con el fondo de fondos de Bancóldex y cuenta con recursos por \$3 billones.

Otros mecanismos para los empresarios es la gestión de las cuentas por pagar a proveedores, una garantía dirigida a operaciones de financiamiento de corto plazo a través del Confirming. Este respaldo tendrá coberturas del 90% para micro y pequeñas empresas y 80% para medianas y grandes empresas. La línea contará con \$250 mil millones a un plazo de 180 días.

Adicionalmente, diseñamos nuevos productos, incursionamos por primera vez en el mercado de valores con una línea de bonos para empresas con ingresos disminuidos en 20% o más como consecuencia de la pandemia. Creamos la garantía para vivienda, que cuenta con recursos de \$3 billones y que espera respaldar a más de 17 mil hogares colombianos en su sueño de tener casa propia.

Este paquete de medidas son una respuesta integral al actual proceso de reactivación del país. De hecho, el 2020 cerrará con un cifra inédita para la historia del FNG, serán más de \$20 billones de pesos en garantías desembolsadas al sector productivo, los cuales habrán irrigado liquidez a más de 437 mil empresarios y trabajadores independientes. Seguiremos trabajando porque juntos aportamos a la reactivación.

• **\$9**
billones es la capacidad de la línea de capital de trabajo dirigida a las Mipymes del programa 'Unidos por Colombia'.

• **90%**
es la cobertura en garantía actual para microempresarios y pequeñas empresas.

• **25**
SMMLV es el monto máximo al que podrán acceder los microempresarios y trabajadores independientes que tomen crédito a través de Fintech.



El emprendimiento
es de todos

Minhacienda

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA

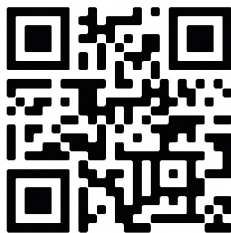
Queremos apoyarte



El Fondo Nacional de Garantías ha diseñado **ocho líneas del Programa Unidos por Colombia** acordes con las necesidades de las empresas y trabajadores independientes.

Pregunta a tu Entidad Financiera de confianza por los beneficios que te ofrece el FNG.

Más información
escaneando el
siguiente código



o ingresando a
nuestra página web
www.fng.gov.co

#JuntosAportamosAlaReactivación

Línea Gratuita de
Servicio al Cliente 01 8000 910 188
E-mail: servicio.cliente@fng.gov.co

www.fng.gov.co



@fngcolombia



@FNGSA



fngsa.blogspot.com



Fondo
Nacional de
Garantías S.A.



Fondo
Nacional de
Garantías



REACTIVACIÓN EMPRESARIAL, UNA TAREA DE TODOS

Los efectos de la pandemia han llegado a todos los sectores de la economía, y han afectado la vida y bienestar de millones de personas. Pese al difícil panorama al que nos enfrentamos, las empresas de todo el país siguen trabajando con optimismo para ser parte de la reactivación.

Ese es el caso de Gicari Group, una empresa dedicada a la fabricación de bolsos y marroquinería con marca propia ubicada en el barrio El Restrepo de Bogotá, que debido a la emergencia ha tenido que reinventarse e incursionar en la fabricación de tapabocas. Otro tanto ha logrado la Asociación de Mujeres Emprendedoras de Guatavita – AMEG, que reúne 46 micro y pequeñas empresas de sólo mujeres campesinas y que, en vista de las limitaciones de la coyuntura y con la necesidad de salir a flote, ha iniciado el desarrollo de nuevos procesos que le permitan vender de forma digital.

Como ellos, son decenas de casos de empresarios con quienes, desde la Cámara de Comercio de Bogotá, se ha abierto un espacio de diálogo a través de las Rutas de la Reactivación Empresarial, una iniciativa que tiene como objetivo acompañarlos de manera individual y desarrollar planes conjuntos que les permitan continuar con sus negocios luego de las dificultades en esta coyuntura.

Estas visitas y asesorías, que iniciaron en octubre y finalizarán en diciembre, se vienen realizando a compañías por cluster, por localidad y por región, para identificar necesidades de primera mano y desarrollar acciones que permitan aportar a la reactivación de los diferentes sectores.

En un momento donde la situación exigía

actuar con rapidez, la CCB se movilizó y activó esfuerzos en diferentes frentes para seguir siendo un aliado de las organizaciones y ayudar a transformar y reactivar los negocios. Se desarrollaron varias iniciativas, como ‘Juntos reactivando la actividad empresarial’, un modelo de acompañamiento e intervención intensivo para que emprendedores y empresarios logren un rápido crecimiento. Se fortaleció la plataforma Bazzarbog, se activaron acciones como Negocia, además de las ferias virtuales para microempresas, que ya completan cuatro ediciones, cerrando 2020 con una última convocatoria el 18 y 19 de noviembre.



Foto: Cámara de Comercio de Bogotá

“
Desde la Cámara de Comercio de Bogotá, se ha abierto un espacio de diálogo a través de las Rutas de la Reactivación Empresarial”.



Conoce más en **ccb.org.co**

FOTOS: CCB.

¿Cómo se reflejan estos programas en los emprendimientos?

Los emprendimientos son dinamizadores de la economía, tienen la capacidad de generar empleo y adaptarse a los cambios del ecosistema empresarial. Esto les permite ajustarse a la nueva demanda y promover el empleo formal en Bogotá y la región.

Actualmente se encuentran asociados a la CCB principalmente las mipymes, que constituyen el 97% del tejido empresarial en Colombia. Las micro, pequeñas y medianas empresas generan el 80% del empleo formal y aportan, aproximadamente, el 50% del Producto Interno Bruto en el país.

Estas características las hacen muy importantes para la economía y el crecimiento eco-

nómico que impacta a ciudades como Bogotá, principal foco de la reactivación. De hecho, el 50,2% de los emprendimientos de Colombia están ubicados en la capital, principal centro de nuevas empresas, que ya concentra 408.681 a corte de 30 de septiembre. Bogotá es, sin duda, la ciudad con la mayor tasa de actividad emprendedora (19,2%), superior a la tasa nacional y superior a la de muchas ciudades de América Latina (GEM).

Para todos estos empresarios, la Cámara de Comercio de Bogotá tiene a disposición un portafolio de servicios a la medida de sus necesidades. Más de 180.000 emprendedores se han

vinculado desde el año 2014, dado que allí encuentran una oferta de servicios de formación, información, asesoría, contacto comercial y financiero que permite a los emprendedores consolidar su idea de negocio al tiempo que fortalecen sus habilidades gerenciales en temáticas legales, de gestión humana, mercadeo, ventas y estrategia empresarial.

Sin importar el momento por el que atraviese una empresa, sea el inicio, etapas de maduración o necesidades de internacionalización, la CCB ofrece sus servicios como parte de la promesa de ser un aliado integral en la búsqueda de una ciudad región más próspera.

Entrevista

'LAS GRANDES DISCUSIONES QUE SE AVECINAN REQUIEREN DE UN DEBATE SERIO'

Aunque es posible afirmar que lo peor y más crítico de la pandemia ya fue superado, las afectaciones de este evento de talla mundial serán de largo aliento para la economía colombiana.

Si bien los índices de desocupación y la caída en los ingresos de los hogares serán los escollos más complejos y duraderos, Colombia pasa por un momento ideal para llevar a cabo cambios que cimenten una reactivación efectiva y equitativa: la carga tributaria para personas naturales y empresas, regulación del empleo formal y la inversión en sectores específicos encabezan una serie de tópicos sobre los cuales se debe discutir a la mayor brevedad.

PORTAFOLIO conversó con Mauricio Santamaría, presidente del Centro de Pensamiento ANIF (Asociación Nacional de Instituciones Financieras) -además de PhD en Economía de la Universidad de Georgetown, EE.UU., exministro de Protección Social, exdirector de Planeación Nacional y exdirector adjunto de Fedesarrollo-, quien analizó los puntos clave de eventuales reformas en materia fiscal, tributaria y laboral.

"No cabe duda de que la crisis generada por la pandemia del nuevo coronavirus ha sido el choque más fuerte que ha tenido que asimilar la economía colombiana en toda su historia. Sin embargo, hay motivos

para el optimismo: a diferencia de la crisis de 1999, la cual fue originada por graves desequilibrios de talla nacional, este evento fue ocasionado por un tema coyuntural de salud que, eventualmente, superaremos como humanidad", afirmó Santamaría.

En primer lugar, ¿cuál considera que será el ritmo que tendrá la reactivación económica en Colombia?

En materia económica, ya empezamos a ver la reactivación afortunadamente. Sin duda, el complejo panorama que empezó en marzo y que alcanzó su punto más crítico en abril y mayo ya ha quedado atrás y, por lo pronto, se avizora una recuperación muy promisoriosa.

Aunque dicha recuperación todavía está en números negativos, son menos graves que lo visto entre abril y mayo. Desafortunadamente, los cierres y aislamientos realizados durante el mes de agosto, especialmente en Bogotá, hicieron que esa recuperación se frenara, lo cual fue bastante perjudicial para la economía.

No obstante, desde septiembre se están viendo indicadores que empiezan a comportarse mucho mejor. Se espera que el último trimestre arroje buenos resultados, con lo cual se contribuya a que el año entrante no sea tan malo como, advierten muchos expertos, puede estar.

¿Qué tan optimistas son las proyecciones de crecimiento que ha determinado ANIF para el cierre del 2020?

A grandes rasgos, esperamos que el crecimiento no sea de -8% como muchos analistas están afirmando; por el contrario, estamos expectantes a que oscile en torno a un -6%; más precisamente, entre un -5,8% y -6,3%.

Son crecimientos poco alentadores, desde luego. Incluso, las cifras nos hablan del peor crecimiento negativo en la historia de Colombia desde que contamos con los datos. Los impactos del covid-19 son peores que la crisis de 1999 o la Gran Depresión.

Sin embargo, hay motivos para el optimismo: a diferencia de la crisis de 1999, la cual fue originada por graves desequilibrios de talla nacional (en materia fiscal, externa, del sistema financiero, entre otras dificultades), la crisis actual fue ocasionada por un tema coyuntural de salud que, eventualmente, superaremos como humanidad.

Por ello, creemos que la recuperación va a ser más rápida en ciertas aristas.

¿Qué han podido determinar respecto a las afectaciones del covid-19 a los hogares colombianos?

Por obvias razones, los hogares empiezan a verse afectados cuando sus miembros se quedan sin ingresos o hay una reducción

drástica de estos.

Nuestros cálculos indican que este año los hogares colombianos perdieron un total de \$27 billones en ingresos laborales, lo cual es una barbaridad. Esta cifra equivale a casi tres puntos del Producto Interno Bruto (PIB) que las familias y, por tanto, el país ya no tiene; esto representa menos comida, menos servicios, menos bienes durables, etc.

Así mismo, ¿cuáles son sus proyecciones del crecimiento económico del país para 2021?

En 2021, habrá un rebote de la economía muy importante. Mientras que el Gobierno ha estimado que el crecimiento sería de un 6% o más, nosotros prevemos que la economía pueda crecer en torno a un 4%, lo cual sería espectacular y, sin duda, ayudaría a recuperar el empleo.

Sin embargo, retornar a las tasas de desempleo del 10% o menores que se tenían antes de la llegada del virus tomará un buen tiempo. El año entrante, la desocupación estará alrededor de un 14% o 15%, lo cual todavía es bastante alto.

Hablando de empleo, ¿qué considera que deba reformarse en materia laboral?

En esta materia hay que hablar con mucha franqueza: el mercado laboral colombiano ha estado sobrerregulado durante mucho tiempo. No nos debe causar sorpresa que los costos de generación de empleo formal sean tan altos (especialmente en lo que respecta a impuestos), de ahí que las empresas no tengan los incentivos necesarios para crear más puestos de trabajo.

Es momento de empezar a hablar del trabajo por horas. No es un modelo tan ajeno a nosotros, en el mercado informal se ve mucho, y ahora que la virtualidad ha ganado un nuevo impulso en la pandemia este esquema ganará más adeptos. Lo que debemos lograr es que sea formal.

Las reformas que deben hacerse han sido reseñadas por los economistas en el pasado: quitarle costos e impuestos a los sectores que generan empleo formal; hay muchos parafiscales que sería mejor financiar con el Presupuesto General de la Nación a través de impuestos generales; hay que flexibilizar las normas de contratación, entre otras medidas.



La reactivación requiere actuar con rapidez. Por ello, es necesario poner en marcha estrategias de muy corto plazo y después complementarlas con reformas estructurales.



Mauricio Santamaría, presidente de ANIF. FOTO: ANIF.

Síguenos en:



¿QUIERES REACTIVAR TU EMPRESA Y NO SABES CÓMO?

Juan tenía el mismo sueño, hasta que accedió a **nuestros programas** y logró aumentar sus ventas.

- Juntos reactivando la actividad empresarial
- Bazzarboog
- Negocia
- Ruta de la reactivación empresarial
- E-Mega

Cámara de Comercio de Bogotá

#SOYEMPRESARIO

Conócelos en www.ccb.org.co

Entrevista

‘LIQUIDEZ E INVERSIÓN: LA FÓRMULA DE LA REACTIVACIÓN’

Dr. Santamaría, ¿qué medidas se deben tomar para avanzar hacia una reactivación exitosa?

En este momento necesitamos rapidez. Siempre se ha hablado de la necesidad de hacer reformas estructurales en los tópicos que siempre están en la agenda de los países, como pensiones, impuestos, empleo, gasto público, entre otros, pero esto puede tardar años.

Por ello, lo que requerimos en este momento es estrategias de muy corto plazo para avanzar en la recuperación y después complementarlas con eventuales reformas estructurales que propendan al crecimiento económico y al bienestar.

En primer lugar, no volver a cerrar la economía. Esto lo tienen que entender muy bien los gobernantes locales (gobernadores y alcaldes), quienes aún se inclinan por decretar aislamientos y confinamientos totales, mecanismos que -se ha demostrado- solo contribuyeron a ganar tiempo para adecuar el sistema de salud. De hecho, en los recientes rebrotes en Europa ningún país decretó cuarentenas estrictas, solo restricciones a la circulación en ciertos horarios y zonas. Igualmente, la OMS señaló que no recomendaba las cuarentenas estrictas.

Segundo, se requiere seguir inyectando liquidez a la economía por más tiempo. Mientras las finanzas nacionales sigan en cuidado intensivo, el Gobierno debe hacer lo posible por seguir entregando subsidios a los hogares más vulnerables, para así mantener el consumo así sea a un nivel mínimo. Así mismo, estimamos que hasta mediados de 2021 el Gobierno debe seguir haciendo los esfuerzos necesarios para salvar las empresas, a través de los subsidios a la nómina. Si se destruyen las empresas, la economía tardará muchos más años en recuperarse.

Y tercero, tanto el Gobierno Nacional como los gobiernos locales deben hacer un esfuerzo muy grande, empezando desde ya, para invertir sustancialmente en infraestructura. Este sector le va a permitir a la economía colombiana tener un ritmo de crecimiento muy positivo.

¿Por qué la infraestructura es un sector tan fundamental para la reactivación?

La infraestructura es un generador de empleo por excelencia, además de que tiene detrás una serie de encadenamientos productivos nada despreciables. Un proyecto de infraestructura requiere cemento, acero,

vidrio, entre otros insumos, lo cual activa diferentes industrias.

En este punto, cabe resaltar que la infraestructura no es solo carreteras, también quiere decir vivienda, acueducto, espacio público, escenarios deportivos, alumbrado público, parques, etc.

Y, precisamente, el país hoy cuenta con más recursos para invertir en infraestructura. Recordemos que este rubro contará con más recursos dentro del Presupuesto de Inversión 2021 del Gobierno, en el orden de \$10 billones más comparado con el 2020. Así mismo, las regiones cuentan en este momento con recursos provenientes de regalías.

¿Ahora bien, cuáles deberían ser los ejes de una eventual reforma tributaria?

La reforma tributaria es una “papa caliente” que el Gobierno no puede seguir aplazando. Considero que Colombia tiene un gran problema en materia tributaria: recaudamos muy pocos impuestos para el gasto que tenemos.

El país recauda en impuestos nacionales lo equivalente a 13 o 14 puntos del PIB, lo cual es muy poco teniendo en cuenta que el gasto público representa 18 o 19 puntos de este índice. Además, comparados con países más pobres (incluso, de Latinoamérica) el recaudo sigue siendo muy bajo.

Como dijo una vez un ministro de Hacienda: “Colombia gasta como rico y recauda como pobre”, lo que quiere decir que nos endeudamos cada vez más (especialmente, para atender la pandemia, un evento que ha incrementado el gasto público).

Primero debemos pagar más impuestos, esto es la realidad. Segundo, cada gobierno trata de equilibrar el recaudo y el gasto cobrándole más a los mismos como vía para llenar el hueco del año, lo cual evita las discusiones de fondo. Tercero, el impuesto a la renta: muy pocas personas naturales pagan impuesto de renta, lo que hace que recaiga en unos pocos; solo el 4,5% de la población económicamente activa en Colombia es contribuyente.

En los países desarrollados, esta última cifra no es inferior al 40% o 50%. Lo importante es hacer que todos paguen, eso sí, de acuerdo a su ingreso.

Finalmente, ¿cuál es su llamado a los colombianos respecto a estas importantes discusiones?

Estamos en un momento de la historia muy importante para Colombia. El nuevo coronavirus nos hizo caer en cuenta que muchas cosas no están funcionando bien, por lo que debemos abocarnos a abordar esas discusiones como país.

Pero no como lo hemos hecho en los últimos 20 o 25 años, “caricaturizando” todo. Debemos dejar de pensar que una reforma pensional “solo quiere subir la edad de jubilación” o que una reforma tributaria “solo quiere perjudicar a la clase media”.

Yo insto a toda Colombia (Gobierno, empresarios, trabajadores y todos los que participamos en la economía) que esas discusiones las demos de manera seria, sin egoísmos y dejando de pensar en cómo me afecta a mí exclusivamente; por el contrario, es necesario pensar en lo que realmente necesita el país.



El Gobierno debe seguir entregando subsidios a los hogares más vulnerables, para así mantener el consumo así sea a un nivel mínimo.



Trabajamos para hacerle la vida más fácil a los colombianos.

En ACH Colombia entregamos soluciones para que las personas muevan su plata de forma rápida, fácil y segura.

transfiya

Transferencias inmediatas entre diferentes entidades financieras.



Pagos y compras seguras en línea.



Liquidación y pago de la seguridad social.

Conoce más en www.achcolombia.com.co



HACIA UN SISTEMA PENSIONAL MÁS EQUITATIVO

Desde el punto de vista económico, el gran embate que ha dado la pandemia de covid-19 es el deterioro del mercado laboral. En un contexto en el que la tasa de desempleo ronda el 20% a nivel nacional y los retrocesos en materia de formalidad ya se perciben, es claro que el Sistema Pensional colombiano -el cual tiene al trabajador y sus aportes como centro- no pasa por sus mejores días.

No obstante, aunque la crisis ocasionada por la coyuntura ha suscitado nuevamente las discusiones sobre la pertinencia de una eventual reforma a la vejez, hablar en este momento de sostenibilidad financiera, cobertura, equidad y justicia significa sentar las bases para que -como país- superemos las problemáticas estructurales del sistema pensional.

Lo anterior, precisamente, hace parte de las perspectivas de Miguel Largacha, presidente del Fondo de Pensiones y Cesantías Porvenir. A continuación, el directivo expone sus consideraciones sobre el futuro de las pensiones en Colombia y sus implicaciones:

En primer lugar, ¿cuáles deben ser las bases de una eventual reforma pensional?

Todo sistema pensional, sin importar el país, debe girar en torno a cuatro ejes fundamentales.

En primer lugar, la cobertura: hoy en día, en Colombia solo tres de cada 10 personas en edad de jubilación cuentan con una pensión, de ahí que aumentar la cobertura debe ser uno de los objetivos principales.

Así mismo, debe ser sostenible financieramente. El sistema público de pensiones subsidiadas por el Estado, es insostenible. Y esto ya lo han advertido entidades multilaterales como el Banco Interamericano o centros de pensamiento como Anif. Por sí mismo, el subsidio a las pensiones no es malo; pero cuando el 80% de los subsidios se concentran en los quintiles de personas con mayores ingresos, ahí es donde se debe replantear su enfoque.

También, un sistema pensional debe ser equitativo. De nuevo, no tiene sentido que los más necesitados sean los que menos reciben. Por ejemplo, el programa 'Colombia Mayor' beneficiaba a un poco más de un millón y medio de colombianos antes de la pandemia, a través de recursos cercanos a \$1,5 billones; por otro lado, el Presupuesto General de la Nación reserva más de \$43 billones en pensiones subsidiadas, lo cual solo beneficia a unos dos millones de colombianos.

Y, en línea con lo anterior, se debe trabajar en tener mesadas justas, entendiendo que estas pueden reducir la pobreza -incluso, la extrema- en la población mayor y ayudar a generarles mayor bienestar.

En un contexto de deterioro del mercado laboral derivado del covid-19, ¿qué retos tiene empezar a afrontar el sistema pensional?

Gran parte de quienes han perdido su empleo formal en estos meses han tenido que recurrir a actividades informales. Ciertamente, las cotizaciones que aseguran las pensiones están muy afectadas.

Por tanto, los fondos de pensiones debemos priorizar el avance hacia la nueva realidad en materia laboral: en primer lugar, una realidad donde el trabajo virtual es prepon-



Miguel Largacha, presidente del Fondo de Pensiones y Cesantías Porvenir. FOTO: Porvenir.

derante. De ahí que debemos sortear el reto de cómo los trabajadores pueden cotizar de manera digital.

A esto se suman otras formas de realizar las actividades productivas, como el trabajo para diferentes empleadores, distintos jefes. Por supuesto, el mundo digital nos ha enseñado que el 'entrepreneur', el 'freelance' o el trabajador independiente se va a imponer; por lo que es hora de pensar cómo ese individuo puede cotizar, tener cobertura pensional y propender una jubilación tranquila para este.

En últimas, el mercado laboral actual nos reta a adaptarnos a una realidad muy distinta. Esto también debe ser tenido en cuenta en una futura reforma pensional.

Finalmente, ¿cuáles son sus consideraciones en torno al gasto público y sus implicaciones en esta coyuntura sanitaria y económica?

El Fondo Monetario Internacional (FMI) y otros organismos públicos multilaterales han hecho un llamado para que los gobiernos del mundo lleven a cabo todos los esfuerzos necesarios para asegurar la salud y el bienestar de sus ciudadanos.

Una parte de ello, indudablemente, implica aumentar el gasto público. El Gobierno colombiano ha venido trabajando mancomunadamente junto al Banco de la República para tomar las medidas necesarias que permitan seguir atendiendo las necesidades de la gente, defender el empleo, proteger las empresas y, sobre todo, cuidar la salud de las personas.

De ahí que sea imperante tener un manejo más juicioso de las finanzas nacionales, de manera que el presupuesto del 2021 deba ser usado de la manera más eficiente. La eficiencia en el gasto público es quizá el mayor de nuestros desafíos.

Así mismo, debemos continuar con las buenas prácticas que nos han dado resultados favorables con las agencias calificadoras internacionales, en especial en lo que tiene que ver con la deuda pública.

Precisamente, Anif y otros valiosos centros de pensamiento han hecho un llamado para revisar muy bien las fuentes de ingreso que tiene Colombia, precisamente, para tener conciencia sobre el nivel del gasto público en el país y, en igual medida, sobre el nivel del endeudamiento.



planes empresariales

Incentivar la cultura de ahorro en sus colaboradores, mientras obtiene beneficios tributarios y financieros para su empresa, es mas fácil si lo hacemos Juntos.

+ Ahorro + Beneficios

#AvancemosJuntos

RESULTADOS DEL PIB EN EL TERCER TRIMESTRE DE 2020

Con la divulgación de las cifras del PIB para el tercer trimestre del año, el optimismo entre analistas se propagó. La recuperación con respecto al segundo trimestre ha sido notable, pasando de un crecimiento de -15.8% a -9.0%, hecho que comprueba que hemos dejado atrás los peores meses de la economía y que, además, augura que nos mantendremos en una nota de recuperación en lo que resta del año. Sin embargo, hay que hacer un llamado a la cautela, los resultados son, sobre todo, una señal del gran esfuerzo y trabajo que nos queda si queremos permanecer en la senda y aspirar a llegar al tamaño de la economía que teníamos previo a la pandemia.

Las cifras muestran que el tamaño de la economía actual es equiparable a la de hace tres años. Eso habla del empobrecimiento de la sociedad colombiana en su conjunto, porque para esa época éramos un par de millones menos. En ese sentido, ya no basta solo con la reactivación de las actividades económicas, hay que avanzar de manera decidida en las reformas estructurales que necesita el país y sobre las que hemos llamado la atención en ANIF: la reforma fiscal, para mejorar el recaudo tributario y el gasto del Gobierno Nacional, la reforma laboral, para flexibilizar el mercado de trabajo y darle un impulso a la generación de empleo formal y la de protección a la vejez, para ampliar la cobertura y mejorar la equidad del sistema. Además, hay que ser prudentes en varias de las discusiones cruciales que se avecinan, entre ellas, el aumento del salario mínimo.

Oferta

Durante el tercer trimestre de 2020 se observaron deterioros en casi todos los sectores, en especial en aquellos que son más susceptibles a problemas de operación por la imposición de medidas restrictivas. Los peores desempeños se observaron en las actividades de recreación (-29.7% anual vs. 3.9% un año atrás), construcción (-26.2% vs -3.8) y comercio, transporte y turismo (-20.1% vs. 6.2%). Los mejores desempeños corrieron por cuenta del agro (1.5% vs. 2.3%), las acti-

vidades financieras (1.5% vs. 7.9%) y las inmobiliarias (1.8% vs. 3.1%).

Preocupan en particular las actividades del sector de la construcción y los malos resultados de todos los subsectores que las componen. Obras civiles presentó una variación anual de -24.7% (vs. 13% un año atrás), cifra que se mantiene desde los inicios de la pandemia. Eso obedece, entre otras cosas, al freno temporal que sufrieron los proyectos de construcción de carreteras, calles y puentes (-26% en el segundo trimestre vs. 17% un año atrás). Por otra parte, la paralización de nuevos proyectos de construcción, dada la necesidad de disminuir los inventarios existentes, se tradujo en una caída en la construcción de obras residenciales y no residenciales de -27.2% (vs. -12.3%). Además, el crecimiento del año corrido de las licencias de construcción a septiembre de 2020 es de -26.7%, y el de los despachos de cemento gris de -15%. Con eso queremos decir que hay espacio para otorgar más estímulos que permitan un mayor crecimiento del sector que, debido a los encadenamientos productivos que genera, está llamado a liderar la recuperación económica del país.

Demanda

La demanda interna se contrajo 9.5% frente a una variación positiva de 5.3% el año anterior. Ese resultado responde principalmente a la caída en el consumo de los hogares de 8.9% (vs. 5% un año atrás). Si bien esa caída es significativa, frente al trimestre anterior, con una caída de 15.9%, hay una mejora significativa que permite cierto grado de optimismo hacia adelante. Por el lado del consumo del gobierno, de la mano con los grandes esfuerzos que ha adelantado el Gobierno Nacional, en términos de gasto, para contener los daños ocasionados por la pandemia y para afrontar los retos al sistema de salud, se registra un crecimiento de 2% vs. 4.4% un año atrás. También es importante destacar que la inversión presenta una caída de 18.3% (vs. +7% un año atrás), lo que, sin duda, repercutirá de forma negativa sobre el crecimiento futuro.

Proyecciones y reformas

Con los resultados observados hasta el tercer trimestre, ahora en ANIF estimamos un crecimiento de -6.0% para 2020 (con un intervalo entre -6.3% y -5.8%). Esa cifra es optimista si la comparamos con la que han dado otros analistas. Consideramos que el cuarto trimestre tendrá un mayor dinamismo, como en efecto lo demuestran los resultados del ISE y de los indicadores líderes del mes de septiembre, que vienen con correcciones al alza en sectores como la industria, el comercio y los servicios.

En nuestros pronósticos, esperamos que en 2021 la economía crezca 4.2%, que se consolide la recuperación del mercado laboral, el ingreso de los hogares y la demanda agregada. Bajo esas perspectivas que proponemos, es indispensable llamar la atención sobre dos factores que serán

clave para su materialización. Primero, hacemos un llamado a la sensatez en las discusiones que se avecinan en torno a la negociación del salario mínimo para 2021. Debe haber un balance justo entre la remuneración digna de los actuales trabajadores y la difícil situación por la que está pasando buena parte del empresariado del país. En ANIF consideramos que el incremento del salario mínimo debe ser entre el 2% y 3%. Más allá de ese valor se pondría en riesgo la sostenibilidad de la recuperación económica, en particular la creación del empleo formal. Segundo, en cuanto a reformas, prioridad absoluta es la discusión y aprobación de la reforma fiscal que permita recaudar los ingresos que necesita el Gobierno Nacional para suplir las necesidades de gasto del país.



Trabajemos con valentía por nuestras familias.

Paola Quinn e Izhak Kempowsky
La Tarta

Sigamos reactivando juntos la economía del país.

Conoce más
Reinventistas.com

@Reinventistas

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA DE COLOMBIA

BANCOLOMBIA S.A. Establecimiento Bancario.

Entrevista

¿QUÉ LES PREOCUPA A LOS JÓVENES?

Juan Carlos Echeverry,
exministro de Hacienda
y Crédito Público.

Hay 11 millones de jóvenes entre 14 y 26 años, el 22% de la población, y 44% dicen no haber votado.

La primera causa de descontento general entre las personas jóvenes es la zozobra por no tener empleo; si lo consiguen no será formal, no tendrá protección de Salud y vejez. El desempleo disparado, en particular entre jóvenes y mujeres, es la fuente de mayor preocupación.

Lo segundo es que la promesa de la educación universitaria se ha vuelto dudosa, pues con los bajos ingresos al graduarse no pueden pagar los créditos de Icetex o de otras fuentes; peor aún si no acaban la carrera.

Lo tercero es el tema ambiental, pues consideran que en pocos años el cambio será irreversible y sienten que a las personas mayores les importa poco. Allí aparecen temas como los páramos y el reciclaje; la minería y el petróleo. Es un tema que amerita un diálogo sincero, para poder conciliar los dos objetivos de salvar empresas y empleo, al tiempo que limpiar el ambiente y asegurar la supervivencia de nuestra biodiversidad.

Otras preocupaciones apremiantes de los jóvenes incluyen el respeto por la diversidad, las etnias y las tendencias de género. Lugar preponderante ocupa la protección de las mujeres víctimas de violencia y maltrato. Por último, el animalismo, que es la sensibilidad por todas las formas de sufrimiento animal. Por supuesto, estos temas no son los únicos, pero son las que más los indignan.

Otro tema esencial es que las personas entre 14 y 28 años no sienten que los canales democráticos sean suficientes, y lo manifiestan

tan a través de protestas. La única solución para un diálogo inexistente o incompleto es más diálogo, abierto, sincero, ojalá exento de ideologías que cieguen las mentes y los corazones.

Un diálogo orientado a soluciones prácticas y realistas a los problemas. Fácil no hay nada, y los jóvenes lo saben. Las soluciones deben ser mancomunadas pues las empresas donde quieren trabajar y las universidades donde quieren estudiar, y los profesores y profesionales de quienes quieren aprender, son creadas y administradas por personas mayores. Con lo cual, el diálogo entre generaciones es esencial y es tanto el punto de partida como el de llegada.

Un tema central de preocupación es la calidad de la educación que reciben, y por la que pagan. La calidad no puede ser vista de manera “ombliguista”, mirando solo al pasado y contentándose con que todos nuestros niños y jóvenes vayan al colegio; más de la mitad a la universidad; y que hay una amplia oferta de educación técnica.

La calidad se mide en comparación con algo y con alguien: con nuestros competidores, con los jóvenes de igual edad de otros países, y de todos los países. Allí las pruebas PISA han mostrado que estamos abajo en la lista de países que participan, si bien hemos mejorado.

El reto de la calidad, siempre y todo lugar, es móvil, en particular en un mundo con tecnologías vertiginosamente cambiantes como 5G, inteligencia artificial, Machine Learning, sensorización, impresión 3D, etc.

Sabemos que en esa movilidad hay algunas constantes que se mantienen: las matemáticas, la escritura, la comprensión de lectura y el inglés. Nuestros estudiantes tienen mucho camino por recorrer en esos frentes.

Por supuesto, en educación se replica el patrón regional que caracteriza todos los factores de desempeño de Colombia: hay un núcleo de prosperidad relativa, entre Barranquilla, Medellín, Eje Cafetero, Cali, Bogotá y Bucaramanga, rodeado de un anillo de pobreza y atraso social, institucional y de infraestructura, en la mayor parte de la costa Caribe, la costa Pacífica, el sur, la Amazonía y la Orinoquía.

Mejorar la calidad, la pertinencia y las destrezas básicas en matemáticas, lecto-escritura e inglés requiere, por supuesto, más recursos, pero también mejoras formas de desplegarlos. Debemos usar los resortes de la recursividad humana y el deseo de superación. Ese, al fin y al cabo, el principal motivador del cambio social. El ascenso social, o para ponerlo con el término verdadero, el arribismo, es la fuerza social más potente.

Este proceso no se puede hacer sin el con-



Juan Carlos Echeverry, exministro de Hacienda y Crédito Público. **FOTO:** ANIF.

curso de los maestros. ¿Podemos lograr un círculo virtuoso en que se alineen los astros a favor de mayor calidad? No tenemos alternativa a responder positivamente a esta pregunta. Tenemos que ser capaces, como lo hicieron Finlandia, Alemania, Corea, y otros países exitosos en educación.

Es imposible agotar este tema en unos párrafos que aborden un enfoque general hacia los temas prioritarios. La educación es una promesa, pero al concluirla los jóvenes encuentran que la promesa no cumple con lo prometido. Las vocaciones y talentos identificados a lo largo de década y media de educación, y las destrezas adquiridas, de alguna manera no encuentran la retribución monetaria y vital que los estudiantes esperan de ellas.

La razón puede estar en que dotamos a los estudiantes de destrezas inadecuadas; o que las mismas no cumplen con los estándares mínimos para que sean remuneradas apropiadamente. Me refiero no solamente a una remuneración monetaria, sino también de logros íntimos, personales.

En concreto, si una estudiante quiere ser escritora, y se ha preparado en el colegio para escribir los mejores textos posibles, puede descubrir, a la postre, que no tiene las herramientas de manejo del lenguaje, técnica literaria, identificación de tópicos, conocimiento del campo literario, disciplina de producción, etc., suficientes para crear textos de la calidad que ella esperaba y que el mercado evalúa como necesarias para su publicación.

En ese momento hay un desencanto que se traduce en rabia, contra el sistema del que ella emergió con los deseos de convertirse en escritora. Reconozcamos que, al momento de

embarcarse en esa empresa personal, ella no conoce los estándares a los que debe aspirar. Esa es responsabilidad del sistema educativo, de sus maestros, y del ambiente de aprendizaje: mostrarle qué requiere y cómo puede llegar a adquirirlos. Es indispensable una tutoría continua que la acompañe en el trayecto.

Un buen sistema educativo debe estar auto-preparándose y auto-regulándose continuamente para responder a esas solicitudes incrementales y cambiantes de sus estudiantes.

Nuestra labor debe ser construir ese sistema educativo autorregulado, que conozca lo que necesita y lo que esperan sus educandos, de tal manera que pueda aspirar a cumplir con las promesas que esos pupilos esperan cumplir en su trayecto a través del sistema.

Si somos capaces de construirlo y adaptarlo continuamente, no habrá frustración al momento de graduarse y salir al mundo en el que se despliegan las destrezas adquiridas, se desarrollan los talentos y las vocaciones.

Los estudiantes entenderán que la educación es, realmente, “aprender a aprender”. Que los centros educativos son similares a aeropuertos espirituales, por decirlo de alguna manera, en los que se inicia un viaje de aprendizaje; y no unos supermercados de conocimientos.

Los conocimientos se desvalorizan en la medida que pasa el tiempo, pero el aprendizaje como actitud continúa y nunca se desvaloriza. Todo lo contrario, la capacidad de aprender continuamente es lo que nos valoriza incesantemente a través de la vida. Cualquier cosa por debajo de eso lleva al desencanto y las manifestaciones callejeras.



El desempleo disparado, en particular entre jóvenes y mujeres, es la fuente de mayor preocupación.

Seguimos transportando el propósito de todo un país

@envia.co

www.envia.co



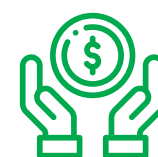
**Apalancados en nuestra experiencia,
trayectoria y solidez; apoyamos el
crecimiento de su empresa.**

VIGILADO SUPERINTENDENCIA FINANCIERA
DE COLOMBIA



Fiducia Estructurada
• Fiducia de Administración.
• Fiducia de Garantía.
• Fiducia Inmobiliaria.
• Fiducia Pública.

Fondos de Inversión



bancopopular.com.co

 @bancopopular

 @bco_popular

 @bcopopular

Grupo
